

PFGTALLER|22.

INTERVENCIÓN EN CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS.



CASTILLO DEL REAL. OLOCAU.

Alumno: Jonathan Auñón Vallejo

Tutores: M^a Luisa Navarro García

Jorge L. García Valdecabres

M^a Concepción López González

CASTILLO DEL REAL.

OBJETIVOS

El presente proyecto contempla un estudio general sobre el Castillo Del Real, en el término municipal de Olocau.

Los objetivos del mismo son los siguientes:

- Recopilar toda la información posible sobre el conjunto histórico estudiado.
- Realizar un levantamiento gráfico de planos de la fortificación.
- Identificar los sistemas constructivos empleados en su construcción.
- Identificar los diferentes tipos de materiales utilizados y su forma de puesta en obra.
- Identificar las patologías presentes en la actualidad en el edificio.
- Elaborar unas conclusiones que incluyan la historiografía, el levantamiento y el análisis constructivo del edificio.
- Llevar a cabo un estudio fotográfico con los alzados convenientemente rectificadas, para una mejor lectura de las fotografías.

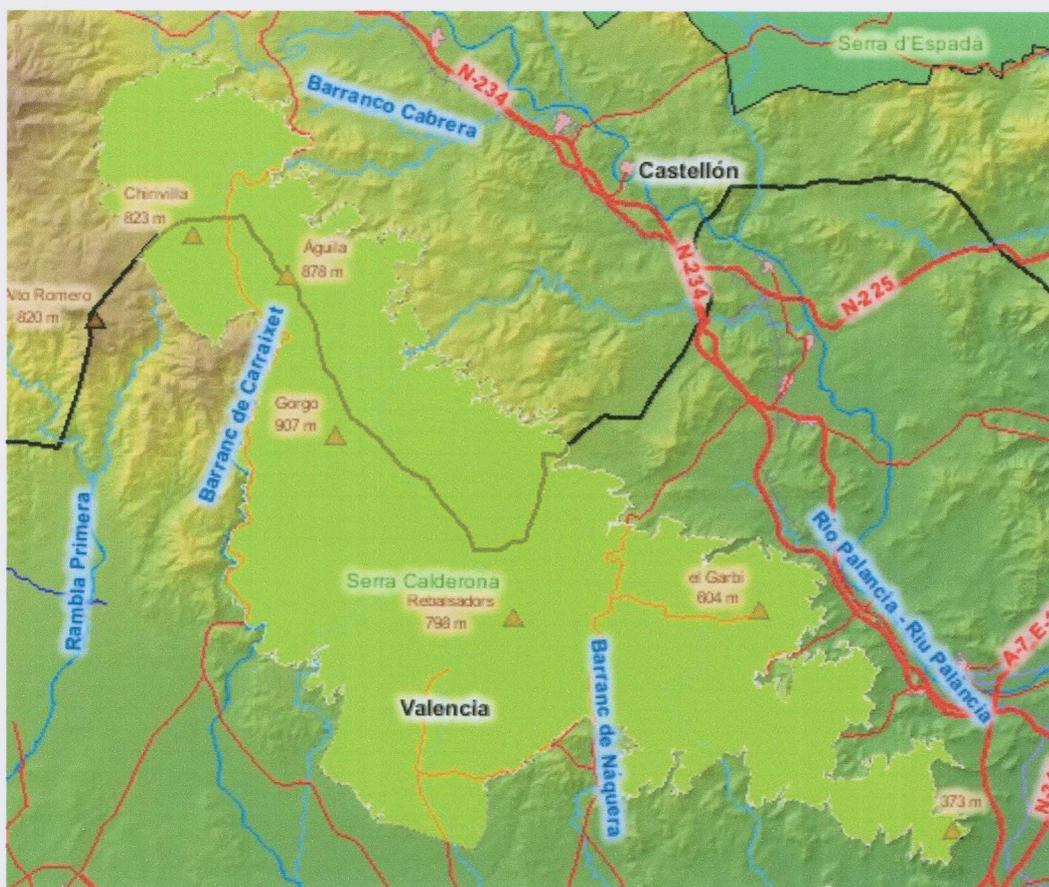
ÍNDICE

OBJETIVOS.....	1
ÍNDICE.....	2
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. MEMORIA.....	4
1. CAPÍTULO 1 : Localización.....	4
2. CAPÍTULO 2 : Emplazamiento.....	6
3. CAPÍTULO 3 : Historia.....	12
4. CAPÍTULO 4 : Descripción General	38
5. CAPITULO 5 : Materiales.....	44
6. CAPÍTULO 6 : Construcción.....	46
3. CONCLUSIONES.....	55
4. GLOSARIO.....	56
5. BIBLIOGRAFÍA.....	58
6. AGRADECIMIENTOS.....	61
7. METODOLOGÍA DE TRABAJO EMPLEADA.....	62
ANEXO DE PLANOS	

1. INTRODUCCIÓN

El castillo del Real se encuentra situado en el extremo occidental de la Sierra Calderona, cerca de los términos municipales de Marines Viejo y Olocau, perteneciendo a este último y situándose justo en el límite.

Enclavado en la cima del Pico del Águila (574m), se encuentra dominando las montañas de alrededor que conforman el valle de Olocau - Marines - Gátova.



Parque Natural de la Sierra Calderona

El objetivo que se quiere alcanzar con la realización de este proyecto es el de realizar un estudio lo más cercano posible del Castillo del Real, de manera que se pueda conocer su origen, su evolución a lo largo de la historia de Olocau, así como las diferentes técnicas y sistemas constructivos utilizados en su construcción.

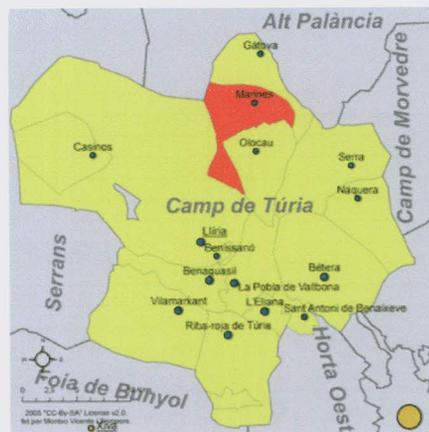
2. MEMORIA

CAPÍTULO 1 : LOCALIZACIÓN

El Castillo del Real se encuentra situado de manera limítrofe, entre los términos municipales de Olocau y Marines Viejo, recayendo a la parte del primer pueblo citado. La pertenencia del mismo ha sido disputa entre ambas poblaciones, y en ciertas fuentes no queda clara todavía la pertenencia a una u otra población. Sin embargo, si se acude a la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, aparece como perteneciente a Olocau.

EL PUEBLO DE MARINES

El municipio Marines Viejo se encuentra situado a 6km de Olocau, en la comarca del Camp del Túria, más en concreto en el territorio se la subcomarca montañosa del Valle de Olocau. El nombre procede del romano “*Marnas*”, que hace referencia a la calidad pétreo de la zona. Su altura con respecto el nivel del mar es de 450m.



Subcomarcas del Camp del Túria

En el año 1957, el pueblo sufrió una catástrofe, producida por las aguas torrenciales caídas, que produjeron desprendimientos de rocas e inundaciones que arrasaron parcialmente el núcleo del municipio. Los daños ocasionados fueron irreversibles. Por ello se decidió trasladar a la población a un nuevo enclave, llamado Marines, o Marines del Llano, aunque el traslado definitivo no se produjo hasta el año 1967.

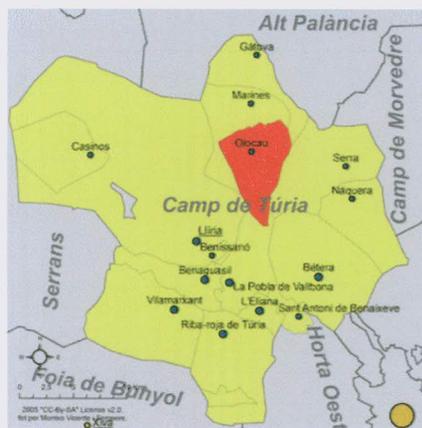
A pesar de la catástrofe, el pueblo nunca llegó a ser despoblado del todo, pues hubo habitantes que se negaron al traslado, y a día de hoy ha visto incrementada

su población, sobretodo en época estival, ya que ha sido utilizada como destino vacacional.

Es una población bastante tranquila, debido a su baja población y su enclave montañoso, por lo que es punto de paso o partida de multitud de sendas, tanto para disfrutar de la belleza del paisaje, como para visitar fuentes y otros puntos de interés, como es la aldea morisca abandonada de Olla, que tiene una Torre del Siglo XI.

EL PUEBLO DE OLOCAU

El municipio de Olocau está situado en la comarca del Camp de Túria, en los contrafuertes occidentales de la Sierra Calderona¹, a la izquierda del Barranco de Carraixet², a 269 m. de altitud sobre el nivel del mar. El nombre procede del morisco "Al-Uqab" y que hacia referencia a la Peña del Águila.



Subcomarcas del Camp del Túria

Se encuentra a una distancia de 30km. de Valencia, a 10 km. de Llíria, a 15 km. de Bétera y a 17 km. de la salida a la autopista del Mediterráneo. Se accede a él a través de la Autovía de Ademuz, también llamada CV-35

Su término municipal es de 36.62 km² y cuenta con una población de derecho de 1.479 habitantes. Actualmente tiene más de 300 hectáreas ocupadas por urbanizaciones que constituyen el asentamiento de una importante zona de segunda residencia, que hacen que en verano aflore una población de mas de 10.000 personas.

¹ Parque Natural de la Comunidad Valenciana, situado en las estribaciones del Sistema Ibérico.

² Caudal de agua encargado de recoger las aguas de la vertiente sur de la Sierra Calderona.

Desemboca en el Mar Mediterráneo, en el término municipal de Alboraya. Aparece en el *Llibre dels Fets* donde Jaime I lo llama *Riu sec*.

El municipio basa su economía en el sector agrario, siendo importantes sus olivos, algarrobos, almendros y vides. Otra importante actividad agraria es el cultivo de regadío, que produce hortalizas, legumbres y sobretodo naranjos. Desde principios de la década de los 70, la actividad económica del pueblo se ha visto afectada por el bajón del sector agrario con respecto a otros en mayor auge.

El nuevo sector en el que se apoya la actividad económica del municipio es el turismo y los servicios, pues al encontrarse a los pies de la Sierra Calderona es localidad de paso y albergue de senderistas.

CAPÍTULO 2 : EMPLAZAMIENTO

2.1 ENTORNO GEOGRÁFICO

El enclave en el que se encuentra el Castillo del Real es de marcado carácter montañoso. Se sitúa a los pies de los faldones de dos montañas, en el valle que se conforma por ambas y que también sirve de paso para la carretera que conduce a Gátova. Como accidentes geográficos destacables se pueden citar los montes siguientes:

1. Gorgo (907 m)
2. Piezarroya (841 m)
1. Peñarroya (656 m)
2. Garbí (601 m)
3. Pico del Real o del Águila (574 m)
4. Solana (564 m)
5. Alonso (491 m)
6. Peña Maimó (430 m)
7. La Sella (388m)

El Gorgo es el segundo pico más importante de la Sierra Calderona, sólo sobrepasado por el Montemayor, con 1015m. En todo el territorio montañoso hay un predominio silíceo, en el que aparecen espectaculares crestas de areniscas rojas.

De todas las cumbres citadas, las de mayor interés son el Pico del Real, sobre el que aparece el Castillo del Real, el Pico del Gorgo, ya que es el de mayor altura de la vertiente Sur de la Sierra Calderona y es punto de paso obligado para rutas, y el pico Garbí, que es el más visitado, puesto que posee un fácil acceso en coche hasta casi el final, y sobre el se encuentra un mirador majestuoso. La vista desde este lugar es fabulosa en días claros: hacia el Sur la Albufera, el puerto de Valencia, el monte de Cullera y el majestuoso Montgó. Hacia el Norte el Desert de les Palmes y las playas de Castellón.

A su vez, debido a la naturaleza montañosa del valle, hay diversos barrancos y ramblas que sirven para drenar de agua el valle. Entre las más importantes de la zona destacan los siguientes:

1. Rambla de la Garrofera
2. Rambla de los Calorzos³
3. Barranco de l'Olla
4. Barranco Tello
5. Barranco Rama
6. Barranco de Carraixet⁴

De todos ellos, el más importante es el Barranco de Carraixet, que además atraviesa Olocau. De hecho, este barranco recibe el nombre en su cabecera de Barranco de Olocau. Es el más extenso de todos, poseyendo una extensión superficial total de 290km².

A través de sus 52.5km salva una altitud de 748m, con una pendiente media hasta su desembocadura del 1,45 %. Posee una orografía muy variada y compleja, ya que en la zona Norte se encuentran una serie de estrechos valles y macizos montañosos, mientras que la parte baja es una llanura salpicada por algunos cerros.

Su cuenca sedimentaria es muy variada, y difiere según las zonas que va atravesando. En la zona de Olocau, debido a su riqueza en rodeneo, el lecho del barranco es muy rico en areniscas rojas, mientras que a la altura de Náquera, el lecho posee casi a partes iguales restos de rodeneo y de calizas, aumentando el porcentaje de estas a partir de este punto.⁵

Cabe destacar sobre el Barranco de Carraixet, que aparece nombrado en el *"Llibre dels Fets"* (ver nota 3) y en este extracto de *"La Valencia Musulmana"* sobre la Batalla del Puig:

"... y esperaron fuera del castillo la acometida de los musulmanes. Se libraron tres choques, pero fue en el último, al contraatacar los cristianos, con la ayuda de San Jorge que peleó junto a ellos – contaron- cuando se obtuvo una completa victoria, persiguiendo a los musulmanes hasta el Riu Sec (Barranco de Carraixet)"⁶

³ Esta rambla recoge el agua proveniente de la zona Oeste del valle, y recibe el agua que se recoge a través de la rambla de la garrofera, que actúa como afluente. Es la más importante de las ramblas y continua atravesando el término municipal de Lliria, hasta desembocar en el Río Túria.

⁴ Barranco más importante de la zona central y Este, encargado de recoger las aguas provenientes de los citados barrancos y llevar las aguas a través de 52.5km, hasta el Mar Mediterráneo

⁵ Datos obtenidos del estudio de José L. Saiz Buendía "Barranco de Carraixet. Estudio Granulométrico y Morfológico"

⁶ COSCOLLÀ SANZ, V. "La Valencia Musulmana". Editors Carena, Valencia. 2003. p 54

2.2 CLIMATOLOGÍA

Olocau disfruta de un clima de tipo mediterráneo, si bien se trata de un poco más suave del que se puede tener en zonas costeras de típico clima mediterráneo, debido a su situación montañosa. Por ello, las temperaturas medias que se obtienen en Diciembre-Enero oscilan entre los 8.5° y los 9.5°, y las medidas en Julio-Agosto son de 24° y 25.5° respectivamente.

Pese a la citada catástrofe nombrada del año 1957, en el que las inundaciones por lluvias dejaron parcialmente destruido el pueblo, se trata de un pueblo que disfruta de unas precipitaciones bastante escasas, pues apenas rebasan al cabo del año la isoyeta⁷ de los 400mm, datos extraídos de la *“Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana”*

2.3 FLORA Y FAUNA

La zona que envuelve el Castillo del Real, es rica tanto en flora como en fauna. Al tratarse de una zona protegida, por encontrarse dentro del Parque Natural de la Sierra Calderona, posee especies animales en peligro y que en otros lugares serían imposibles de ver.

Así por ejemplo, en cuanto a la fauna autóctona de la zona, podrían citarse jabalíes, cabras montesas, gatos monteses, zorros, ginetas, varios tipos de águilas, culebras y demás reptiles y anfibios.

En el apartado de la flora, la zona esta poblada del árbol más típico de la zona mediterránea, el pino blanco. A parte de pinares, también hay zonas en las que crece el alcornoque, cuyo corcho era explotado antiguamente por los habitantes del pueblo de Olocau, actividad cesada en la actualidad. Otras plantas importantes y características de la zona son el romero, la madreSelva, el tomillo, las algarroferas y los olivos.

⁷ Curva que une los puntos, en un plano cartográfico, que presentan la misma precipitación en la unidad de tiempo considerada.

2.3 VÍAS Y CAMINOS

El Castillo del Real formaba junto con otras fortificaciones importantes de la zona, como el de Serra, una red de control de las antiguas vías de comunicación y abastecimientos de mercancías y alimentos de la antigua sociedad musulmana.

El control del territorio se realizaba desde lo alto de los picos y montañas, según la orografía del terreno lo permitiese. Mediante estas fortificaciones, los reyes de la taifa⁸ valenciana se aseguraban el control y la vigilancia de los pasos obligados, de las riquezas del valle, y de su defensa si lo requiriese. Muchos de estos caminos tenían sus orígenes con la llegada a Hispania⁹ de las tropas romanas. El autor González Villaescusa hace un apunte sobre la existencia de dos vías romanas en la zona, la carretera Liria-Olocau y la carretera Valencia-Ademuz, que se entrecruzarían de manera perpendicular entre sí y que formarían el *Cardus Maximus*¹⁰ y el *Decumanus Maximus*¹¹. Esto hace pensar de la existencia de una red viaria de tipología centuriada¹², ya que a distancias aproximadas de una centuria se encontraban el Camino Viejo de Chelva o el de Casinos, que recorrían ambos en una disposición más o menos paralela al *decumanus*.¹³

Los caminos que arteriaban y comunicaban los diferentes asentamientos, solían disponerse paralelamente a cauces fluviales, tanto ríos como barrancos o ramblas, que recorren el territorio en dirección Este-Oeste buscando la desembocadura en el Mediterráneo. Esto era debido a que los asentamientos de poblaciones se solían colocar, siempre que era posible, cerca de un río, ya que la actividad principal de los pobladores de la época era la explotación agraria, y para que esta fuese llevada a cabo con éxito, necesitaban de cursos de agua cercanos para abastecer sus cultivos con ella.

Por todo ello, la zona que comprende desde el río Mijares hasta el Júcar, pasando por el Turia y el Palancia, presenta una serie de caminos y vías casi coincidentes con el curso de los ríos, pues casi todos los asentamientos se hacían a orillas o de manera cercana. En la imagen siguiente se puede ver la concordancia entre la red hidrográfica valenciana y la red de vías de comunicación utilizadas.

⁸ Palabra utilizada para referirse a los pequeños territorios en los que se subdividió el califato de Córdoba, después del derrocamiento del califa Hisham III y la pertinente abolición del califato en 1031.

⁹ Nombre concedido a España por los fenicios, que procede del termino *I-spn-ya* y que significa "Tierra abundante en conejos"

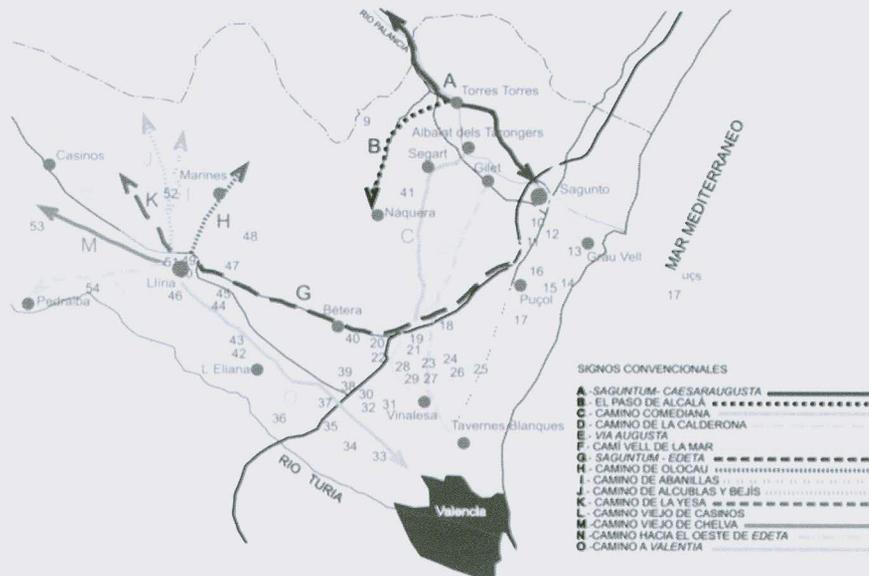
¹⁰ Terminio urbanístico romano que hacía referencia a una calle principal dirección N-S

¹¹ Terminio urbanístico romano que hacía referencia a una calle principal dirección E-O

¹² Sistema de reparto agrario romano, tomando como base los ejes del *cardus* y del *decumanus* y estableciendo un damero de parcelas rectangulares, de 200 yugadas, unas 50 Ha.

¹³ GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. "Las Reformas de los paisajes mediterráneos" Ed. Universidad de Jaén, Jaén. 2002. p. 178

*... el Puntal dels Llops domina la entrada de la Calderona... por el camino corto de Segorbe, como el tramo conocido como Camino Largo... la existencia de caminos empedrados posiblemente de época romana, nos señala la importancia de estos pasos naturales como vías de comunicación atestiguadas por numerosos poblados y puntos defensivos, como el Castell Real de Olocau o el Torrejón de Gátova”¹⁶



Mapa de vías/caminos

Otro camino importante que discurría por el valle atravesando Olocau era la *Vía Saguntum-Edeta* que conectaba las actuales Sagunto y Llíria y que tenía alguna ramificación, como el importante Camino del Segart, que conectaba Náquera, Serra y Olocau

También estaba bajo su protección la zona del Barranco de Carraixet, como dice Pedro López Elum, en su publicación *“Los castillos valencianos en la Edad Media (Materiales y técnicas constructivas)”*:

“...En la parte alta del Carraixet se encuentra el castillo de Olocau, que a su vez pone en comunicación esta zona con la del Palancia en Altura-Segorbe”¹⁷

¹⁶ BONET ROSADO, H Y MATA PARREÑO, C. “El Puntal dels Llops, un fortín edetano” Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia, Benicadell. 2002. p. 24

¹⁷ LÓPEZ ELUM, P. “Los castillos valencianos en la Edad Media (Materiales y técnicas constructivas) Volumen I”. Ed. Biblioteca Valenciana, Valencia. 2002. p. 129

CAPÍTULO 3 : HISTORIA

3.1 HISTORIA DEL MUNICIPIO

1. 3.1.1 PRIMEROS ASENTAMIENTOS

Los restos arqueológicos más antiguos que se conocen en el término municipal de Olocau, corresponden a los primeros tiempos de la Edad de los Metales y se encontraron en el posible enterramiento colectivo eneolítico de la covacha de la *Peña Roja*, lo que nos viene a decir la existencia de un asentamiento humano prehistórico existente en las proximidades de la zona.

Este enterramiento ha sido datado en torno al año 2000 a.C. Aquellos hombres ya hacían uso de utensilios conformados a través de trabajar la piedra, tales como podían ser hachas, lanzas, molinos para machacar las bellotas y los cereales en harina, etc. Con estos utensilios, comenzaría a aprovecharse los escasos terrenos de llanura cerca del barranco, así como algunos bancales en las bases de las laderas, para construir cabañas y crear cultivos cerca del cauce fluvial.

Después, alrededor del 1500 a.C., las relaciones con algunos pueblos del sur de la Península hizo que se empezaran a utilizar los metales, entre los cuales el más importante fue el bronce. Construyeron los poblados en lugares altos y aparecieron los primeros signos de fortificación, que se pueden ver arriba de la *Penyeta Roja*, al *Portitxol*, al *Puntal de Pere*, al *Musgany* y en el *Puntal Blanc*.

A partir del siglo VIII a.C., van llegando a las costas valencianas comerciantes fenicios, cartagineses, griegos y etruscos, que iban a transformar las formas de vida de aquellos habitantes con nuevos descubrimientos, nuevas herramientas para el trabajo y una organización que daría paso a núcleos habitados más grandes. Cabe destacar, que uno de los puertos fenicios más importantes de la zona costera valenciana era el que se situaba en la desembocadura del Barranco de *Carraixet*, en la zona que actualmente recaería el municipio de *Alboraya*.

2. 3.1.2 ASENTAMIENTOS ÍBEROS

Alrededor del año 1000 a.C. se establece por historiadores y arqueólogos el reagrupamiento de ciertos poblados pequeños de la edad del bronce en dos grandes núcleos de población. El primero de ellos se situó en *Andilla*, aunque no perduró mucho en el tiempo, y el segundo en el *Tossal de Sant Miquel*, futura *Edeta Lauro*.

Tras la ruptura del patrón de asentamiento de la Edad del Bronce, se puede ver que, desde el Siglo VI a.C. la ocupación del territorio fue constante, aunque tampoco exenta de altibajos. Durante los Siglos VI y V a.C., 12 nuevos asentamientos vinieron a sumarse a los dos ya existentes. Casi todos ellos, fueron de reducido tamaño, estaban ubicados en cotas bajas y tenían una clara vocación agrícola.

Cabe decir, que durante esta etapa de crecimiento y proliferación de nuevos asentamientos, la jerarquización estaba todavía en fase de gestación, aunque se veía venir debido a la diferencia de extensión que alcanzaba para la época el asentamiento del *Tossal de Sant Miquel* con respecto a los demás.

El salto cuantitativo se vino a producir a finales del Siglo V a.C., pues a partir de ese momento se contaba ya con un total de 50 asentamientos, entre los que se podía vislumbrar una clara jerarquización. Esta progresiva colonización del territorio sólo es explicable por el interés en explotar y controlar mejor los recursos existentes que, a la luz del registro arqueológico, son básicamente agrícolas y metalúrgicos.

Entre los recursos agrícolas, además de los cultivos de cereales, hay que destacar la expansión, simultánea a la territorial, que tuvo la arboricultura, sobre todo vid y olivo, aunque no podemos obviar la presencia de otros frutales como almendros, higueras, manzanos y granados. Así mismo la ganadería vino a adquirir cierto grado de especialización según los asentamientos y su situación; y la apicultura experimentó también un aumento considerable.

La otra rama que destacó, hasta ahora poco valorada en esta comarca, fue la metalúrgica que, a la vista de los datos aportados por las excavaciones realizadas en diversos asentamientos que han llegado a nuestros días, resultó ser una actividad primordial, sobre todo en los asentamientos ubicados en la sierra Calderona, rica en minas polimetálicas.

Con el desarrollo de todas estas poblaciones y de estas nuevas actividades, fue desarrollándose una nueva cultura, llamada ibérica, en la que los habitantes iban aprendiendo sus nuevas formas de vida. Esta sociedad desarrolló una fuerte y marcada jerarquización social, en la que tomaron parte castas muy diversas.

La casta guerrera y la casta aristocrática eran las que mayor poder social tenían. La posesión de armas, así como de caballos, eran signos antiguos de poder en la sociedad, y daban prestigio a sus poseedores.

La casta sacerdotal era otra casta de buena posición social, en la que las mujeres, como se observa en los túmulos funerarios, eran el vínculo de conexión entre la vida y la muerte.

Otra de las castas importantes, aunque por debajo de las anteriormente citadas, eran los artesanos, apreciados porque se encargaban de realizar las vestimentas,

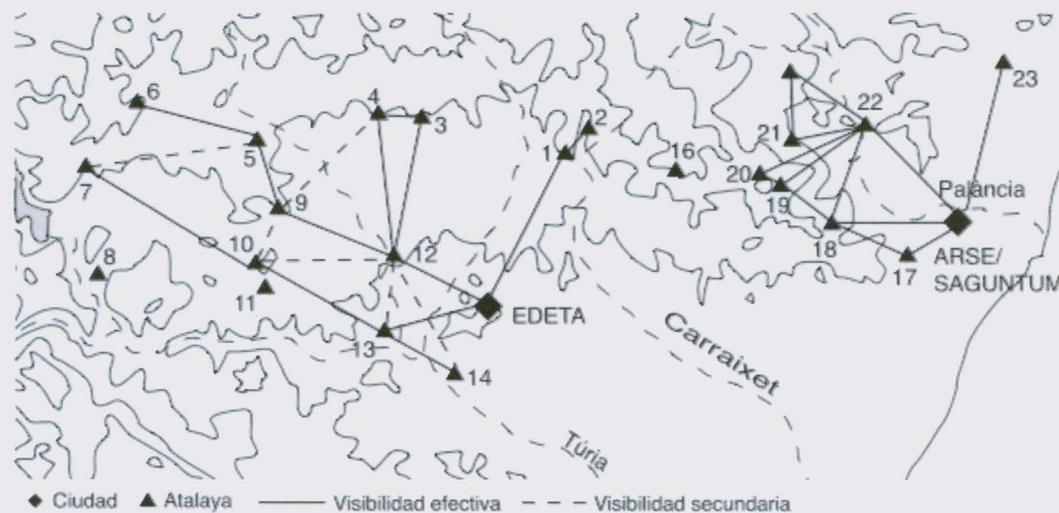
calzado, cerámica y armamento. En muchas de estas piezas cerámicas¹⁸, se pueden apreciar pinturas que se encargan de mostrar un mundo lúdico en el que destacaban la cacería, el mundo militar, la guerra y los ritos religiosos.

Por último, en el estrato más bajo de la sociedad, se encontraba el pueblo llano, habitantes dedicados a oficios más duros y al sector agrario.

El nombre de iberos fue dado a los habitantes de la costa Mediterránea por un escritor romano llamado Rufus Festus Avienus. Los iberos se distribuían en varios pueblos. Los pobladores ubicados en el valle del actual Olocau, formaban parte del pueblo edetano.

Edeta no sólo impulsó esta expansión territorial sino que, además, lo hizo en beneficio propio de ahí que se impusiera, a partir de finales del siglo V a.C., una organización territorial cada vez más especializada, más eficaz: caseríos y aldeas dedicados a la explotación agrícola y a elaboración de vino y aceite y asentamientos fortificados o atalayas situadas en los límites del territorio encargados de la vigilancia del mismo y de la explotación de recursos forestales y mineros.

Los fortines edetanos tenían una misión de defensa territorial doble. Se situaban en lugares estratégicos de la orografía y por un lado se encargaban de proteger el hábitat circundante, y por otro lado y en especial, a Edeta, que era el último reducto defensivo ante un ataque al territorio. En este sistema, la fortificación por sí misma no es importante, sino que está supeditada al conjunto del que forma parte. Dos ejemplos claros de estas fortificaciones defensivas fueron el *Castellet de Bernabé*, situado en Liria, y el *Puntal dels Llops*, perteneciente a Olocau.

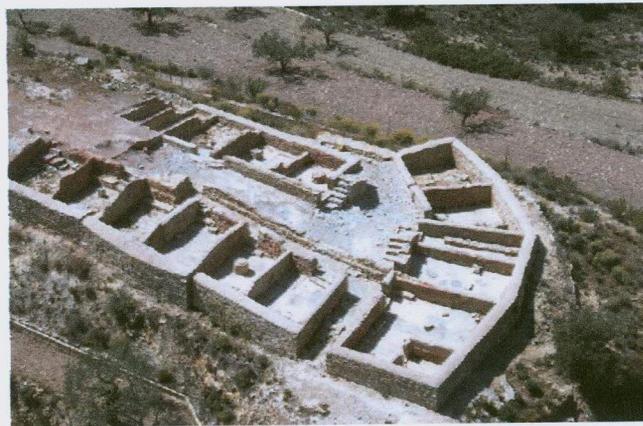


Sistema de Fortines Edetanos. En este mapa el Puntal dels Llops es el número 1

Mapa extraído de la publicación "E Puntal del Llops, un fortín edetano" de H. BONET y C. Mata

EL CASTELLET DE BERNABÉ

El Castellet de Bernabé era un poblado fortificado, de planta pseudo-rectangular, que poseía una calle central, rodeada a ambos lados de diversas dependencias, como graneros, despensas, bodegas, viviendas y una fragua, y una residencia aristocrática que posee 5 habitaciones y que comunica directamente con el exterior del recinto a través de una segunda puerta.



Ruinas del Castellet de Bernabé. Llíria

El excelente estado de conservación de las estructuras ha permitido describir las primeras técnicas constructivas ibéricas, destacando el uso masivo del adobe sobre zócalos de mampostería para paredes y muros, así como cubiertas de tierra apisonada a un agua.

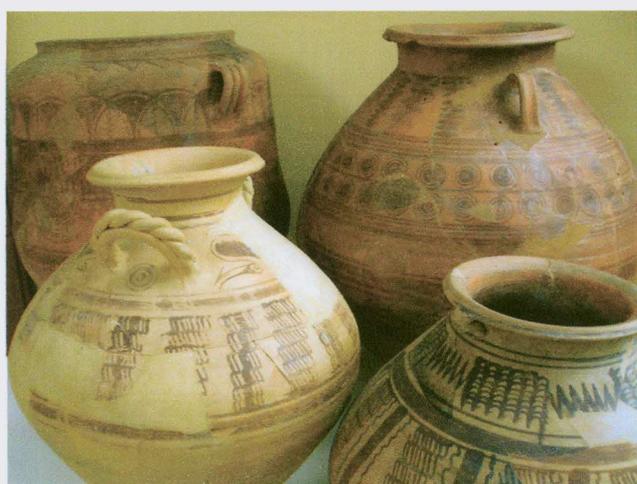
El poblado sufrió un incendio, provocado por las legiones romanas, que supuso el final del asentamiento. En los estudios que se han realizado, se han encontrado la presencia de potentes capas de escombros y cenizas repletas de materiales arqueológicos, y describe toda la crudeza de una destrucción violenta, un saqueo sistemático y una defensa atrincherada tras el portón principal tapiado, donde fueron hallados restos de armamento. Al parecer, la existencia de dos puertas de acceso al poblado fue la circunstancia que debilitó considerablemente las posibilidades de defensa del mismo. Los habitantes del poblado esperaban un ataque y construyeron un muro de mampostería en la rampa de acceso frente al portón principal. De hecho, los hallazgos arqueológicos del sector de la entrada revelan testimonios de la defensa: una empuñadura de caetra¹⁹.

En la vertiente opuesta del poblado, el incendio del porche de la segunda entrada queda atestiguado por un enorme rastro de fuego en suelo y paredes. Las suposiciones de los diversos estudios realizados llevan en la dirección de que mientras unos combatían ante la primera puerta, otros provocaron un incendio en la segunda, que se extendió por todo el poblado. Los hallazgos de ánforas y

¹⁹ Escudo redondo utilizado por los guerreros iberos

demás restos cerámicos rotos en la plaza central, fuera de las despensas, revelan un saqueo en toda regla.

Las excavaciones han proporcionado todo tipo de objetos cerámicos, incluyendo todo tipo de formas y tamaños, y variopintas decoraciones pintadas con series ibéricas con motivos tanto vegetales, como narrativos, como geométricos. Entre estos objetos destacan por su buen estado, ollas de cocina y tinajas y ánforas.



Cerámicas varias. Castellet de Bernabé, Llíria

Otros objetos recuperados fueron los metálicos, principalmente de hierro, entre los que destacan las herramientas que utilizaban para cuidar sus cultivos.

EL PUNTAL DELS LLOPS

Esta construcción defensiva nos muestra un poblado íbero primitivo, y después una nueva construcción con nuevas técnicas constructivas, propias de la época de esplendor íbera. Esta segunda etapa finaliza de la misma manera que el Castellet de Bernabé, con el incendio y destrucción del poblado a mano de los romanos, en plena época de cambios territoriales y políticos llevados a cabo por las legiones romanas durante la conquista de la Península Ibérica, más concretamente durante la Segunda Guerra Púnica (219 -201 a. C), como demuestran las excavaciones y los objetos recuperados de la época.

El poblado ostenta una muralla y una torre de vigilancia que lo definen como una pequeña fortaleza de 960m². Está situado en la cumbre de un promontorio a 427m de altura con respecto del nivel del mar, y está considerado como uno de los mejores ejemplos de atalaya defensiva de la época ibérica valenciana. El poblado era fácilmente defendible por su ubicación, junto a un escarpe, y debido también a la poderosa situación de la torre de vigilancia, que ocupaba la parte más elevada de la cima.



Puntal dels Llops. Olocau

Los elementos principales en la organización del asentamiento son la torre ya citada y la calle que atraviesa el yacimiento de norte a sur. Esta última era un espacio de tránsito, un corredor, que servía como distribuidor de los diversos recintos internos, aunque los objetos y los restos de hogares aquí hallados indican que fue también una zona en la que se realizaron actividades cotidianas. Los 17 departamentos en que se dividía el poblado se distribuyen a ambos lados de esta calle y presentan unas dimensiones que oscilan entre 12 y 21 metros cuadrados, con grados de conservación diferente según las zonas. Los situados al oeste tienden a presentar una mayor amplitud y su suelo se haya entre 50 cm y 1 m por debajo del nivel de la calle, a diferencia de los del este, con suelos al mismo nivel que la calle.

Estas casas descritas representan el primer indicio de vivienda humana que ha llegado a nuestros días del antiguo asentamiento del valle de Olocau. Estaban construidas sobre un zócalo de roca, bases de los muros a base de mampostería, y alzados de muros mediante adobes, finalmente todo ello revestido con arena y cal y pintado con pintura a la cal. Las cubiertas se realizaron a un agua y estaban compuestas por un entramado de ramas, romero y fango. Bonet y Mata dicen:

“... como se ha podido documentar en otros yacimientos ibéricos, las cubiertas consistían en un envigado de troncos y rollizos de madera sobre el que se disponía una espesa capa, o cielo raso, de elementos vegetales formada de juncos o ramaje de especies diversas. Este manto, además de sujetar la capa de tierra para que no se filtre entre los troncos, es una cámara aislante necesaria para evitar el contacto entre troncos y tierra, que en época de lluvia podría pudrirse la madera”²⁰

²⁰ BONET ROSADO, H Y MATA PARREÑO, C. “El Puntal dels Llops, un fortín edetano” Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia, Benicadell. 2002. p. 24

Por otro lado, las viviendas tenían puertas de madera de un batiente que abrían hacia la calle. A pesar de que no se han llegado a encontrar ningún tipo de cerradura entre los restos recuperados en las excavaciones, se da por sentado que algunas de estas viviendas podrían haber tenido cerraduras, también de madera, que no se han conservado pero que conocemos bien por las llaves de hierro encontradas. Estas llaves son similares a las utilizadas actualmente en pueblos de la serranía valenciana y en otras zonas mediterráneas.



Llave encontrada en el Puntal dels Llops, Olocau

El poblado fue residencia de un aristócrata militar ecuestre que formaba parte de la elite social edetana al que acompañan sus parientes y servidores. El equipo militar de este caballero fue hallado en uno de los departamentos, y contenía el ajuar²¹ de un jinete, así como objetos de adorno personal, como hebillas, fíbulas²² o botones. Junto a este militar vivieron en torno a 30 personas. Parece un número pequeño dado el número de departamentos que poseía el Puntal, pero hay que tener en cuenta que varios de ellos no tenían carácter residencial, si no que se destinaban a usos artesanales, de almacenaje o, incluso, algunos eran espacios multifuncionales.

Los habitantes del Puntal tenían diferentes profesiones, pero todas ellas estaban en la línea de lo que vendría a desarrollarse en toda la zona edetana y, más adelante, en el propio Valle de Olocau. Por ello, algunos de los habitantes estaban destinados a labores de vigilancia y defensa del fortín, pero las labores agropecuarias, mineras y artesanales ocupaban gran parte de la jornada para toda la comunidad. Las herramientas agrícolas (legones, podones, hoces, hachas y azuelas), las tinajas y ánforas destinadas al almacenamiento de productos agrarios y los molinos, revelan la importancia de la agricultura basada en el cultivo de cereales, vid y árboles frutales (olivos, almendros e higueras). La abundancia de restos de cabras, ovejas y cerdos nos indica que la ganadería también era importante en la economía, bien para la obtención de carne, leche o productos derivados como cuero o lana. La miel debió ser un recurso valorado por sus cualidades nutritivas y edulcorantes, y explotado en cierta medida como indican las colmenas halladas en varios de los departamentos, y posiblemente ubicadas sobre las cubiertas de las casas.

²¹ Enseres y ropajes propios de una profesión

²² Pieza metálica destinada en la antigüedad a unir o sujetar prendas, ya que no proliferaba el uso de botones

El repertorio de objetos recuperados es amplio. La cerámica la podemos agrupar en tres grandes grupos: recipientes para guardar líquidos; utensilios y artículos de cocina o vajilla; y en tercer lugar, los objetos de culto, como pebeteros para que ardan sustancias aromáticas, exvotos como la *guttus*²³ con forma de pie, hecho para acordar un beneficio recibido, que colgaban en la pared de una capilla o templo y un kernos²⁴, que es una especie de vasija con forma de animal y que indica que los iberos llevaban a cabo libaciones²⁵ de un líquido, normalmente vino, leche o miel, en honor de los dioses. También se encontraron dos pebeteros o vasijas de ofrendas, que representan a la diosa de la vida, de la fecundidad y del más allá, Tanit o Démeter.



Cerámicas recuperada en el Puntal

Entre los siglos IV e II a.C., los hombres de aquellos tiempos iban descubriendo poco a poco una serie de cosas sobre las que no tenían ningún poder: el viento, el sol, la luna, la lluvia, entre otros; y para intentar tenerlos contentos, recurrían a la adoración, a través de la realización de ofrendas, rituales y sacrificios.

Esta serie de nuevas creencias, sientan las bases de las religiones. Con los iberos vamos descubriendo que muchas cuevas y algunas cimas de montañas se convierten en lugares de cultos. También en sus poblados existe un lugar dedicado a los dioses. A los santuarios llevaban sus ofrendas y depositaban objetos que representaban aquello que solicitaban. Allí dejaban vasijas, estatuas pequeñas, jarras. etc, para que sus ruegos fueran escuchados.

Entre los primeros cultos de estos pobladores pronto aparece una diosa, la que les enseña los secretos de la agricultura, su Virgen, la diosa Tanit o Deméter, diosa que representaba el ciclo de la vida y la muerte, de la agricultura y del matrimonio.

²³ Recipiente utilizado por los romanos para verter líquidos gota a gota

²⁴ Vaso múltiple o conjunto de vasos unidos, propio de ceremonias o rituales

²⁵ Ritual religioso antiguo que consistía en la aspersión de un líquido en ofrenda a dios.

También existía una fuerte adoración por los caballos, ya que existía la creencia en esa época que el sol cabalgaba en uno de ellos para realizar su recorrido diario antes de anochecer. Parece que fue tan fuerte la creencia y la adoración en los caballos, que los moriscos que habitaron el valle siglos después acudían a la cueva que existe en la cima de la montaña de Ali- Maimó, al lado Norte de la actual Olocau, seguían peregrinando a la cueva como indica Escolano:

“...hay una cueva que llaman de Alimaymon en cuya entrada hasta tiempo de nuestro valenciano el papa Calixto tercero, se encontraba con un caballo de piedra...” () “A esta cueva en aquel siglo se venían en romería de todas naciones y creencias, así cristianos como moros a visitarla para cobrar salud y las cosas que se perdían y se postraban de rodillas hacia el caballo”²⁶



Cova del Cavall, Olocau

²⁶ ESCOLANO, G “Décadas de la historia de la insigne y coronada Ciudad y Reyno de Valencia” Tomo II. Terraza, Aliena y Compania Editores, Valencia. 1610. p. 357

3. 3.1.3 ASENTAMIENTOS ROMANOS

Los cartagineses, que eran como los herederos de los fenicios, lucharon contra los romanos, que eran un pueblo originario de la península italiana. Por ello, los pueblos ibéricos se vieron, quizá por primera vez, en aquello que se conoce como un conflicto mundial, ya que tanto cartagineses como romanos eran los dos pueblos más importantes que existían en el Mediterráneo. El resultado de esta guerra fue que la Península Ibérica, tras la victoria de las legiones romanas, se vio ocupada y dominada por el imperio romano. Posiblemente el primer rastro de su paso entre nosotros fue la destrucción de la atalaya ibérica del *Puntal dels Llops*

El año 76 a.C. el jefe de las tropas romanas Sertorio entra en el *Tossal de Sant Miquel* y produjo la rendición de su población. Tomado el pueblo, se procedió a su destrucción. Así pues, la vieja ciudad de Leiria de los iberos, que se situaba en los faldones de las montañas de manera escalonada, en diversas poblaciones bajo un nombre, con los romanos se instaló en el llano, en el camino de Llíria a Olocau, donde construyeron un conjunto arqueológico conmemorativo que es conocido como el *Pla de l'Arc*. En las excavaciones realizadas en este conjunto, cabe destacar tres yacimientos importantes:

- Mausoleos Romanos: Dos edificios situados en la entrada septentrional de la ciudad romana. El primero tenía forma rectangular, fachada decorada con pilastras y ante él se conserva una inscripción en *tabula ansata*²⁷. El segundo pertenece a unos sepulcros turriformes²⁸. El conjunto es una de las mejores muestras de arquitectura funeraria de Hispania y es BIC.
- Santuario y Termas de Mura: El templo era de planta ligeramente trapezoidal y estilo griego. El conjunto termal se encuadra dentro del estilo pompeyano y contenía dos edificios, uno mayor de uso masculino y otro de uso femenino, articulados en torno a una palestra, de acceso solo permitido a hombres. El conjunto se ha conservado muy bien a través del tiempo, y nos ha llegado gran parte del pavimento original y las conducciones de aire caliente. Esta considerado como uno de los yacimientos más importantes de la Comunidad Valenciana.
- Molló del Pla de l'Arc. Uno de los monumentos más representativos de la ciudad, se conserva un pilar con sillería de grandes bloques de caliza labradas a escuadra y trabadas a hueso, aunque en ciertas zonas se observa como utilizaron argamasa para regularizar ciertos encuentros irregulares.

²⁷ Tarjeta típica utilizada por los romanos como marco de inscripciones, oblonga y con alas laterales trapezoidales.

²⁸ Palabra utilizada generalmente para referirse a los monumentos funerarios con forma y aspecto de torre, comunes en el imperio romano.

A mitad del siglo I ya de nuestra era, un decreto dictado en Roma por Augusto, señalaba como municipio de derecho romano a la población de Edeta. Esto significa que los iberos y sus dirigentes pasaban a ser ciudadanos romanos. Con la adecuación al modo de vida de la sociedad romana, se inició un importante proceso de transformación en el valle, un proceso nuevo para una nueva etapa.

Aún se puede descubrir el rastro de las casas de campo o villas que iban construyéndose alrededor de Edeta, dedicadas a las tareas del campo y donde tenían el ganado, los trujales²⁹ para hacer el vino y las almazaras de aquellos edetanos. En Olocau dejaron restos como las villas del *Pitxiri*, el *Tollo* y detrás la *Sella*. Muchas masías del Camp de Turia están situadas sobre una villa romana, como la *Maimona*, el Algarrobo y la Torre de Portaceli.

Los romanos además hicieron muchas obras públicas por todo el territorio hispano, como vías, calzadas, puentes y acueductos para conducir el agua a las ciudades y lugares habitados. En Olocau, a parte de las calzadas y caminos citados con anterioridad, dejaron el rastro de un acueducto que recogía el agua en el estrecho del Alcalá y la conducía por una acequia al pueblo. Este acueducto tiene dos arcos para pasar los barrancos, uno el *dels Lladres* y otro en la Font del Frare; este último ha estado restaurado y es conocido como el Arquet. Construido con mampostería, trabada siguiendo un aparejo irregular. El arco de medio punto, que arranca desde una línea de imposta remarcada por una piedra sobresaliendo, es de dovelas de piedra de gres. Las paredes de la acequia que transcurría por la parte superior no se han conservado.



L'Arquet. Olocau

²⁹ Lugares para la prensa de las uvas o aceitunas

Este acueducto tenía varios arcos, de los cuales únicamente se conserva uno, de allí el nombre con el que se conoce: el Arquet. Recientemente ha estado consolidado y restaurado, construyéndose unos pilares de hormigón armado en cada extremo para asegurar su conservación

Los habitantes de Edeta y los alrededores plantaron muchas vides; el vino de los llanos de la Maimona y el Pitxiri³⁰ se hicieron muy famosos entre los romanos. También comenzaron a plantar olivos, y como para guardar las cosechas de vino y aceite y transportarlo les hacían falta jarras, por eso existió una gran actividad artesanal dedicada a su fabricación, una muestra de la que parecen ser los hornos encontrados en la partida de la *Pedra Grossa*³¹.



Fábrica Pedra Grossa, Olocau

³⁰ Una de las masías situadas en el Valle de Olocau durante la época romana, dedicada por completo a la producción vinícola.

³¹ Asentamiento del valle de Olocau en el que se han hallado restos de unos hornos de cerámica dedicados a la producción de jarras y recipientes destinados a almacenaje y transporte de aceite, vino y grano.

4. 3.1.4 CONQUISTA ISLÁMICA

Los musulmanes llegaron a la Península Ibérica en el año 711 y la conquistaron en gran parte, dividiéndola en diferentes zonas o marcas. La zona de Valencia pasó a formar parte de la zona llamada *Sarq-Al-Andalus* o Levante³².



Califato Musulmán de Córdoba

Parece que durante muchos años, los pueblos de labradores de las tierras valencianas que dependían de un señor visigodo o romano se mantuvieron fieles al cristianismo. Otros, los que menos, aceptaron la religión de los nuevos conquistadores, ya que así se convertían en hombres libres. Sin embargo, la sublevación de Valencia contra Abderramán I produjo una masacre y un toque de atención al pueblo valenciano.

A partir de este momento se produjo la llegada de repobladores árabes y bereberes a tierras levantinas, y comenzaron a producirse las primeras conversiones cristianas serias al islam, lo que permitió un mayor control del territorio por parte de emirato de Córdoba. Sin embargo, los habitantes de la región siguieron siendo mayoritariamente cristianos, hasta el Siglo X, que se produjo la islamización masiva de todas las ciudades que permanecían bajo el mandato del emirato. Esta islamización fue llevada a cabo por Abderramán III, emir cruel y causante del mayor derramamiento de sangre de la época.

³² Zona que se extendía desde Toledo hasta la costa mediterránea

“... conquistó España ciudad por ciudad exterminó a sus defensores y los humilló, destruyó sus castillos, impuso pesados tributos a los que dejó con vida y los abatió terriblemente por medio de crueles gobernadores hasta que todas las comarcas entraron en su obediencia y se le sometieron todos los rebeldes.”³³

Con la colonización árabe se avanzó mucho en los cultivos de verduras, cereales, olivos y higueras dado sus avanzados sistemas de regadío. La forma de poblamiento era el de agrupaciones de diez o doce casas, conocidas como *qaryas*³⁴. Cada asentamiento o grupo de asentamientos pequeños, estaban protegidos por un castillo. Así se formaba una pequeña red de fortificaciones que servía como sistema defensivo y como aviso entre las mismas en caso de peligro.

En el caso de Olocau, no iba a ser diferente. La primera noticia escrita que ha llegado sobre el valle de Olocau es aquella que suministra un escritor árabe, Ibn-Alqama, en su compilación histórica del siglo XI, cuando cita un castillo con el nombre de "Hisn al-Uqab", palabras que quieren decir: "castillo de la montaña grande o la costera del águila".

Este castillo no es otro que el Castillo del Real, situado en medio del Valle. Su término comprendía aproximadamente los actuales términos municipales de Gátova, Marines y Olocau. Este nombre era también el de todo el Valle, tanto para los árabes como después para los conquistadores cristianos posteriores. La palabra "al-Uqab", transformada por el hablar de los conquistadores catalanes, quedaría fijada posteriormente con la conquista cristiana en el Libro del Repartiment con la forma Olocau, nombre del castillo y su valle.

En los momentos de peligro, toda la gente de ellas se resguardaba en el Castillo del Real. Las *qaryas* eran: Gátova con Marmalé, Torres y la Bolillola; Marines con Olla y el Algarrobo; y Pardines (actual Olocau) con Pitxiri y Roa y Faraig (actual Pedralbilla). Mención importante se merecen la Torre de Olla y la de Pardines.

TORRE DE OLLA

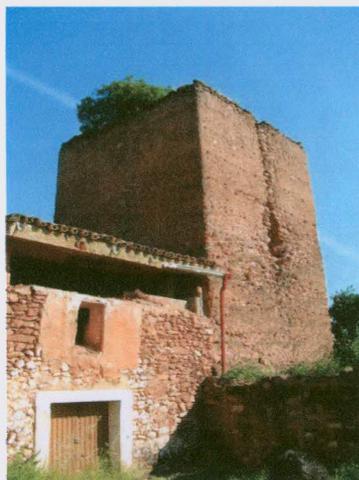
Las noticias históricas que han llegado de la época musulmana, indican que esta torre servía de vigía y reducto defensivo secundario del Castillo del Real. Se encontraba a unos 5km de éste, con el que mantiene contacto visual, y junto con otras alquerías formaban parte del poblado olocauí. En árabe era conocida como *Qaryat al-Ulya*, que quería decir "Alquería de arriba".

Pertenece al municipio de Marines, al original Marines viejo, y en época musulmana debió de ser una de las alquerías más importantes del valle, alcanzando cierta prosperidad, a tenor de los complejos sistemas de regadío descubiertos y de la gran balsa de recogida de aguas.

³³ CORRIENTE, F. Y VIGUERRA, M.J. "Crónica del califa Abderramán III entre los años 912 y 942", Zaragoza, 1981. p.185

³⁴ Forma árabe utilizada para referirse a las alquerías

Construida a base de mampostería con piedra de rodano, abundante en estos parajes de la Sierra Calderona, tiene una planta cuadrada. Posee anexionado un edificio de dos alturas de factura posterior a la Reconquista, en cuya segunda planta se encuentra la única entrada a la torre. Originalmente se accedía a ella por una escalera de madera o de cuerda, que podía retirarse fácilmente en caso de peligro.



Torre de L'Olla, Marines

TORRE DE PARDINES

La torre de Pardines se situaba en la parte más alta del poblado y era la torre defensiva de la alquería de Pardines, actual Olocau, formando parte del sistema defensivo del valle junto con Olla y el Castillo del Real.

Ciertos investigadores, mantiene que esta torre data de la época en que los romanos habitaban el valle, asegurando que formaba parte de alguna antigua tipología de castillo. Sin embargo, otros estudios, como los del reputado Basilio Pavón Maldonado, profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y especialista en historia hispanomusulmana, revelan que la torre fue levantada en torno al primer cuarto del Siglo XIII. Para esta datación se sirve del estudio sobre sus muros y comparándola con el Castillo del Real:

“...en la zona inferior de la torre y en el castillo roquero, no está empleado el ladrillo”

Otro de los métodos usados por Pavón Maldonado para su datación es el empleo de la tapia como método constructivo. En lo referente a su forma, la torre era de planta rectangular y poseía un número de alturas variable, ya que no se ha podido datar con exactitud, pues sufrió posteriores intervenciones y ha llegado a nuestros días en estado avanzado de deterioro. Lo que si se puede confirmar es la

utilización de escaleras de cuerda para subir a otros niveles, puesto que el los huecos encontrados para ello no eran demasiado amplios.

Con la posterior entrada de los cristianos en el valle, se realizó una construcción adyacente a la torre, conocida como la Casa Solariega de los Condes de Olocau.



Torre de Pardines, Olocau

Siguiendo con las alquerías, de esta forma la población dispersa, frecuente en una zona de huerta como lo era la valenciana (aún más acrecentado conforme se acercaba al llano del Mediterráneo) tuvo que concentrarse en los puntos convenidos para hacerse fuertes en su defensa. El esfuerzo será mayor conforme vaya avanzando el siglo y durante la segunda mitad del Siglo XI, el número de qaryas valencianas se verá aumentado. Es en este marco, y durante el próximo siglo, cuando estas alquerías y sus fortificaciones comienzan a sufrir cambios con respecto a las existentes en siglos anteriores. En este momento, las qaryas más importantes comenzaron a convertirse en núcleos de población de cierta relevancia, y su poder económico y sus nuevas mejoras defensivas empezaban a dejarse notar. Así pues, surgieron nuevos elementos en estos recintos, como fueron las torres de vigilancia o los albacares. Como ejemplo, en la Vila Joiosa existieron este tipo de obras para poder acoger a las poblaciones de alrededor en caso de peligro.

“... obrat en tal manera que las gents se poguessen aquí salvar e defendre”³⁵

Un buen ejemplo de qarya islámica con torre de vigilancia es la citada con anterioridad, la Torre de Olla de Marines. Solían contar con varias plantas, y una plataforma superior donde se realizaba la observación y desde donde se realizaban las señales pertinentes en caso de peligro para ponerse en contacto con otros núcleos defensivos. Por otro lado, el albacar se trataba de un recinto bajo, exterior, y que solía estar en un nivel inferior al del recinto de las dependencias principales, estando unido a éste por una puerta fortificada. Alojaba

³⁵ ARCHIVO DEL REYNO DE VALENCIA, Real 613, p.44

las cabalerizas y a veces servía para dar alojamiento a las tropas o el servicio. En caso de peligro servía de refugio para los habitantes de los poblados que estuvieran bajo la protección de la fortificación, con sus enseres y ganados (de hecho, su nombre deriva del árabe *baqqara*, el ganado vacuno).

Por último, y abandonando la temática defensiva-militar, cabe destacar lo importante que llegaron a ser en esta época las innovaciones y técnicas que trajeron los árabes a su llegada a nuestro territorio, entre ellas los molinos harineros, que funcionaban con la fuerza del agua que dejaban salir de una balsa y que movía la muela que convertiría en harina los granos. Restos de uno de estos molinos se pueden visitar aún en la Era de Abajo, de Olocau. Pero si hubo algo que dio fama y una cierta importancia a Olocau en la época islámica, fueron los hornos de vidrio, que estuvieron funcionando hasta la expulsión de los moriscos en 1609. Estaban situados alrededor del Huerto del Castillo o de la Señoría, en el lugar donde ahora está el Puente Viejo, en la entrada del pueblo. Los frailes del convento de Portaceli eran unos de los clientes más habituales a visitarlo y comprar los objetos que allí fabricaban.

5. 3.1.5 RECONQUISTA CRISTIANA EN EL VALLE

La conquista y creación del Reino de Valencia se enmarca en la tendencia a la expansión de los pueblos cristianos de Europa. El rey Jaime I fue el creador y organizador de las tierras valencianas como un estado más dentro de la Corona, que estaba formada por Aragón, Cataluña y las Baleares, y culturalmente integrado dentro del área lingüística de la lengua catalana.

Si se observase un mapa de la época que reflejase todas las fortificaciones, tanto torres como castillos, que existían en esta zona del *Sharq al-Andalus*, quedaría de manifiesto la existencia de un entramado de construcciones defensivas que podían perfectamente haber hecho a Jaime I fracasar en su intento de conquista valenciana.

La inoperancia del sistema defensivo musulmán se había iniciado con la crisis almohade³⁶ y esto era conocido por el ejército cristiano. A ello debía de sumarse también la descomposición política en la que se había visto sumido el territorio en los años finales del dominio almohade, que agravó y aceleró la caída. También fue importante que en esta ocasión no surgiera de las regiones norteafricanas ningún movimiento humano que unificara de nuevo el reino de al-Andalus, y que el movimiento cristiano surgido en los territorios del norte agudizó aún más.

³⁶ La descomposición política en *Sharq al-Andalus* vivida bajo dominio almohade aceleró la caída de la taifa. Desapareció el poder central almohade y el poder militar abandonó la mayoría de fortificaciones.

Viendo este estado de carencia total de beligerancia, el rey Jaime I se reunió el año 1231 en el castillo de Alcañiz junto con el noble Blasco de Alagón y el Maestre del Hospital, con la intención de planificar la forma con la que emprenderían el asedio del territorio de la taifa valenciana. El maestre sugirió a Jaime I que después de la conquista de Baleares, era primordial continuar lo más rápido posible con el ataque a tierras valencianas, y sugirió a Blasco de Alagón que informara al rey del modo de hacerlo, ya que había estado desterrado en tierras levantinas durante más de dos años³⁷ y era conocedor de las mismas. En su relato, el noble ensalzó los castillos valencianos, y recomendó al rey que no comenzara la guerra atacándolos, sino que optara por atacar posiciones en el llano, como Burriana, a la cual podría llegar tanto por tierra como por mar.

“...Car Borriana es lloc pla, e es prop de vostra terra, e venra.vos.hi per mar e per terra mills que no faria si pus lluny fossets en la terra; e, a fiança de Deu, al pus lluny haurets.la dins de un mes; e trobar.hi hets gran conduits; e aquest es lo millor lloc que jo se per vos començar a conquerir lo regne de Valencia”.³⁸

Después de escuchar la exposición del noble, el rey accedió a llevar a cabo la misión de esa manera, por lo que en el año 1233 y tras rearmar las fuerzas cristianas, entra en Burriana viniendo desde Teruel, teniendo la ayuda por mar de provisiones y de dos fundíbulos³⁹. En su paso por el valle del Palancia, ataca Torres-Torres e intenta presionar sobre Jérica, pero al haber mandado las catapultas por mar hacia Burriana, la empresa es imposible. Este movimiento por el Palancia, que iba acompañado de saqueos, se vió combinado con el que a su vez llevaban el maestre del Hospital y el del Temple⁴⁰ por Sagunto, con lo que privaban a Burriana de cualquier vestigio de ayuda de la zona norte.

Una vez atacada y conquistada sin muchos problemas, pues no le llevó más de 2 meses, se concedió a los 7032 musulmanes que se encontraban en la ciudad refugiados 5 días para irse portando todo lo que pudieran llevar consigo.

Habiendo logrado su primer gran éxito en Burriana, los castillos de la zona norte se rindieron, entre los que se nombran los de Morella y Ares⁴¹. Burriana se convirtió con su rendición en la principal base de operaciones del ejército cristiano a partir de ese momento. En este momento, Jaime I realizó 2 incursiones hasta la desembocadura del Júcar. Como dice López Elum:

³⁷ Crónica de Jaime I, cap. 128. “*dos anys o pus*”

³⁸ Extracto del Llibre del fets, localizado en la revista Sicania, año 1958-1959, p. 7-8.

³⁹ Arma de asedio medieval, empleada para destruir murallas o para lanzar proyectiles contra grandes masas de población.

⁴⁰ Crónica de Jaime I, cap. 155

⁴¹ Crónica de Jaime I, cap. 130.

“... el monarca, con una sola base militar en Borriana, se trasladó en 1234-1235 hasta la zona del Xúquer sin que nadie le impidiera llegar a su objetivo.”

En esta segunda incursión, asentó tropas cerca de la ciudad de Cullera, con intención de sitiarse y apoderarse de ella. Al ver las hogueras encendidas en las torres más cercanas, los habitantes de las cercanías se reunieron todos dentro de la fortificación junto con su ganado. Al ver Jaime I un asedio complicado de manera directa, decidió esperar la llegada de varios fundíbulos, para lanzar rocas al interior del recinto. A los 4 días los habitantes se rindieron debido al insoportable olor de los animales y personas muertas dentro de las murallas.

Viendo la facilidad con la que fueron obtenidos estos importantes sitios, y habiendo conquistado tanto el norte como el sur de la ciudad de Valencia, Jaime I decidió que era el momento de atacar la ciudad principal. Para ello, a su retorno de Cullera decidió atacar el cinturón defensivo de Valencia, tomando Moncada y Museros, y se estableció en el castillo de El Puig después de conquistarlo.⁴²



Batalla del Puig

Tras la toma de estas posiciones cercanas a Valencia, se produjo la entrega de otros pueblos, como Bétera o Paterna, lo que indicaba que la caída del reino estaba cerca y se produciría tarde o temprano. Hay que decir que la mayoría de fortificaciones que se entregaban a manos de los cristianos, lo hacían tras el abandono de la misma por parte musulmana al no tener efectivos para su defensa, llegando incluso en algunos puntos a la destrucción de las mismas.

Con todo ello, las tropas de Jaime I se reunieron en su base de El Puig en Abril de 1237 con la intención de sitiar Valencia. Viendo esto, el rey musulmán Zayyan intentó llegar a un pacto de entrega de ciudades del reino y pagos de unas rentas,

⁴² Crónica de Jaime I, cap 206-209.

a cambio de abandonar Valencia, a lo que Jaime I renunció. Justo un año más tarde atacaron Valencia, produciéndose la rendición de la misma con la firma de las capitulaciones el 28 de Septiembre⁴³.

A partir de este momento, se produjo la toma de las demás ciudades importantes, como Xátiva o Dénia, hasta Biar. Por último, quedaron las conquistas de las zonas montañosas, entre las que se encuentra Olocau, y que fue uno de los últimos castillos en caer. Aunque sea extraño, y sabiéndose que Olocau y su valle fueron territorios conquistados a posteriori de entrar en Valencia, figura la primera donación del castillo y alquerías de Olocau a Hugo de Fenollet, un obispo de Valencia del linaje de los Fenollet de Cataluña, en 1237, mucho antes de haberlas conquistado. Esto viene recogido en unos cuadernos que el monarca mandó confeccionar, donde se iban anotando todas las donaciones que hacía de las tierras conquistadas. Este libro ha llegado a nuestros días bajo el nombre de "*Llibre del Repartiment*".

Después, en 1238, se hace la donación de la alquería de Pardines al caballero Roderic Enyegez⁴⁴.

"... a Roderic Enyegez (En Gomeç), caballero, la alquería de Pardines, con sus hornos y molinos"



Llibre del Repartiment

Con la fundación del Reino, los valencianos pasaron a tener carta de nacimiento y comenzaron a ser un pueblo libre. La conquista del valle fue en parte guerra y en parte pacto, en algunos momentos violenta y otros de rendiciones negociadas, como parece que fue la del valle de Olocau, ya que siguió siendo poblada por árabes, conocidos como moriscos, que a partir de su bautizo obligado en 1534 fueron renombrados "cristianos nuevos".

Pero volviendo al momento de la adhesión del Reino de Valencia a la Corona de Aragón, en estos años venideros se produjo una primera etapa de repoblación cristiana de las ciudades y alquerías, que también quedaban reflejadas en el *Llibre del Repartiment*. Cabe decir, que muchas veces eran concedidas posesiones,

⁴³ HUICI-CABANES, "Documentos nº. 2"

⁴⁴ LLIBRE DEL REPARTIMENT, 18 de Septiembre de 1238. 844

pero luego no llegaron a ocuparse en ningún momento. Con estas concesiones, se comenzaba una nueva etapa basada en el feudalismo.

En esta época surgieron las figuras de los repartidores que, bajo autorización de Jaime I, se encargaron de realizar in situ la labor colonizadora. El monarca les concedió plenos poderes para el proceso de división y entrega de propiedades, salvo casos puntuales. A cada poseedor de tierras o propiedades, se le hacía entrega de un *albaranis ostendendis*⁴⁵. También tenían la obligación de controlar que se tomara posesión de ellas y se realizaran las labores de explotación de las tierras concedidas. Pasados los años, serían necesarias unas actualizaciones de los antiguos derechos y deberes, adaptándose a las nuevas exigencias de señores y súbditos.

El tipo más normal de concesión que se recogía en el Llibre del Repartiment, es el de una casa donde residir, y unas tierras para trabajar, cuyo tamaño estaba relacionado con la condición social de la persona en que recaía la posesión. Estos tamaños solían variar, a parte de por su dueño, por las zonas donde recayeran, tendiendo a ser más grande en zonas de llanura que en valles montañosos. De todas formas, sus valores estaban comprendidos entre 1 y 3 jovades⁴⁶. Este reparto dio origen a un sistema basado en la pequeña y mediana propiedad, siendo estas últimas por ejemplo las concesiones de algunas alquerías. Muchas de estas donaciones son de nuevo vendidas o cambiadas por los propios caballeros o el rey, como luego veremos con Olocau. Para llevar a cabo esto y que la venta fuera posible, debía solicitarse al monarca una autorización para realizar el cambio de titular.

En las zonas montañosas, las alquerías siguieron siendo musulmanas, aunque pasaron a estar bajo el dominio de los caballeros de la conquista, aragoneses y catalanes que formaban el ejército de Jaime I. Según López Elum la repoblación fue muy lenta durante los primeros 15 años, y por ejemplo en ciudades cercanas a Olocau, como Lliria, se alcanzaban valores en torno al 50% (hasta avanzado el SXIII y en el S. XIV no llegó a verse más o menos completa, aunque el valle siempre contó con presencia musulmana hasta su expulsión).

Posteriormente, el 1287, el rey Alfonso el Benigno entrega a su secretario Ramon Escorna autorización para reconstruir el castillo de Olocau y adquirir las alquerías de su término. Con esta adquisición, los Escorna se convirtieron en señores del Valle de Olocau, Marines y Gátova, y los árabes en sus vasallos.

⁴⁵ Albarán utilizado para regularizar los propietarios durante la repoblación.

⁴⁶ Unidad de medida de la época que vendría a equivaler a unas 3 hectáreas.

6. 3.1.6 EL CASTILLO DEL REAL

Las primeras dataciones históricas que nos llegan del Castillo del Real, son de finales del siglo XI, a través del escritor y poeta musulmán Ibn Alqama. Este escritor hace referencia al castillo en la gran compilación histórica árabe de Ibn Idari, sobre la valencia de la época y se refiere a él con el nombre de "*Hisn al-Uqab*" que significa *Castillo del Águila*. En estas notas se relata la toma de Valencia por El Cid⁴⁷ y como se hizo con el tesoro que el rey Al-Qadir guardaba en el Castillo del Real.

"...Ibn Yahhaf entró en el alcázar y halló gran cantidad de dineros, enseres y tesoros reales y se apoderó de todo aquello (...) el Campeador preguntó por aquel tesoro, mas Ibn Yahhaf negó tenerlo. Entonces le ordenó jurarlo en presencia de testigos y así juró que él no lo había visto ni lo tenía (...) después de dejarlo tranquilo, el campeador supo que lo tenía y lo mató"⁴⁸

Otra mención de importancia referente al Castillo del Real, es la que se hace en la *Historia Roderici*⁴⁹. Esta es citada por Richard Fletcher así:

"...la apropiación del tesoro de Al-Qadir almacenado en Olocau relleno las arcas de Rodrigo y le permitió recompensar a sus seguidores (...) El autor de la *Historia Roderici* hace alusión a operaciones de limpieza semejantes. Rutinarias y desprovistas de espectacularidad, tales maniobras de policía constituyeron el quehacer cotidiano de soldados del Cid"⁵⁰



Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid Campeador

⁴⁷ Rodrigo Díaz de Vivar, conquistador cristiano que tomó la ciudad de Valencia y estableció un señorío independiente desde el 1094 hasta su muerte en el 1099

⁴⁸ MAILLO SALGADO, F. "Crónica anónima de los reyes de taifas" Ed. Akal, Torrejón de Ardoz, 1991. p. 51

⁴⁹ La *Historia Roderici* (o *Gesta Roderici Campidocti*) es una crónica biográfica de Rodrigo Díaz de Vivar escrita en latín en el siglo XII de manera anónima y presumiblemente de la zona de La Rioja

⁵⁰ FLETCHER, R. "El Cid" Ed. Nerea S.A., San Sebastián. 2007, p.184